

CARAS OPUESTAS

Esa mañana cuando Eloy se miró en el espejo casi no se reconocía, no sabía en qué se estaba convirtiendo. Lo que sí sabía es que no podía parar, no ahora. Si lo hacía pasaría a ser el pringado de clase, el que se compadece de los demás y sabía que no podría soportarlo. Así que cerró sus ojos y se autoconvenció de que seguía siendo el mismo aun sabiendo que no era verdad.

Al otro lado de la ciudad por su parte, se encontraba Raúl, al cual casi no le quedaban fuerzas para siquiera levantarse de la cama. Ese acoso constante lo consumía cada vez más como el fuego consume una vela, pero no podía hacer nada. Tenía miedo y estaba solo.

Solo le quedaba la esperanza de que todo aquello terminase un día.

Él también se miró al espejo, sin embargo, no se encontró.

MARÍA COLMENERO MORAL 3º ESO A

Ganadora de 3ª y 4º de ESO

CONCURSO DE MICRORRELATOS CONTRA EL ACOSO ESCOLAR